

ALGUNAS NOTAS SOBRE ANARQUISMO INSURRECCIONAL ***Killing King Abacus***

Una ruptura en la reproducción continua de este sistema de explotación y opresión ha sido siempre posible.

El anarquismo insurreccionalista no es una solución ideológica a todos los problemas sociales, no es un artículo del mercado capitalista de las ideologías y opiniones, sino una praxis continua que tiene como objetivo acabar con la dominación del Estado y la continuidad del capitalismo, y que requiere para avanzar del análisis y la discusión.

No buscamos una sociedad ideal u ofrecer una imagen de utopía para consumo público. A lo largo de la historia, la mayoría de l@s anarquistas, excepto aquell@s que creen que la sociedad puede evolucionar hasta el punto de dejar al Estado al margen, han sido anarquistas insurreccionalistas. De una forma más simple, esto quiere decir que creemos que el Estado no va simplemente a desaparecer, por lo que l@s anarquistas deben atacarle para que sea derrotado; lo que se necesita es un amotinamiento expansivo y la propagación de la subversión entre l@s explotad@s y exclud@s.

En este texto aclaramos algunas ideas que nosotr@s y otr@s anarquistas insurreccionalistas hemos trazado a partir de este problema general: si el Estado no va a desaparecer por sí mismo, ¿cómo podemos entonces acabar con su existencia? Es por consiguiente, en primer lugar una práctica enfocada a la organización del ataque. Estas notas no son un producto cerrado o finalizado; esperamos que sean parte de una discusión continua por lo que serán bienvenidas las respuestas. La mayoría de estos apuntes proceden de números antiguos de la revista Insurrección y de panfletos de Elephant Editions.

1. EL ESTADO NO VA A DESAPARECER; DEBEMOS ATACAR.

- El estado del capital no va a "esfumarse", como parece ser que much@s anarquistas creen al no sólo atrincherarse en posiciones abstractas de "espera", sino incluso posicionándose claramente en contra de los actos de aquell@s para quienes la creación de un nuevo mundo depende de la destrucción del viejo. El ataque es el rechazo a la mediación, al apaciguamiento, al sacrificio, a la acomodación y a la transigencia.

- Es a través de la acción y de aprender a actuar, y no de la propaganda, como abriremos camino hacia la insurrección, a pesar de que la propaganda tenga un papel importante en la clarificación de cómo actuamos. Esperar sólo enseña a esperar; actuando un@ aprende a actuar.

- La fuerza de una insurrección es social, no militar. La medida para evaluar la importancia de una revuelta generalizada no es la clase armada, sino por el contrario la dimensión de la parálisis de la economía, de la normalidad.

2. AUTO-ACTIVIDAD versus revuelta dirigida: de la insurrección a la revuelta.

- Como anarquistas, la revolución es nuestro punto constante de referencia. Precisamente porque es un evento concreto, debe ser construido diariamente a través de un gran número de modestos intentos que no tienen todas las características liberadoras de una revolución social en un sentido estricto. Estos intentos modestos son insurrecciones. En ellos, el alzamiento de la mayor parte de l@s explotad@s y exclud@s de la sociedad y las minorías sensibilizadas políticamente abre el camino hacia que una posible implicación de estratos cada vez más amplios de explotad@s genere un flujo de rebelión que pueda conducir a la revolución.

- Las luchas deben desarrollarse, tanto a largo plazo como intermedio. Es necesario el planteamiento de estrategias claras para permitir así la utilización de métodos diferentes de una manera coordinada y productiva.
- Acción autónoma: la autogestión de la lucha significa que aquell@s que luchan son autónom@s en la toma de decisiones y en sus actos; justamente lo opuesto a una organización de síntesis que siempre intenta tomar el control de la lucha. Las luchas sintetizadas dentro de una única organización que las controle son fácilmente integradas dentro de las estructuras de poder de la sociedad actual. Las luchas auto-organizadas son por naturaleza incontrolables cuando se esparcen a través del contorno social.

3. DESCONTROLABILIDAD versus revuelta controlada: la propagación del ataque.

- Nunca es posible conocer el resultado de una lucha concreta por adelantado. Incluso una lucha parcial puede llegar a tener las consecuencias más inesperadas. El camino desde varias insurrecciones que puedan tener lugar -parciales y específicas- hasta la revolución, no puede estar garantizado de antemano por ninguna estrategia a seguir.

- Lo que el sistema teme no son estos actos de sabotaje en sí mismos, si no que se extiendan socialmente. Cada individu@ proletariad@ que dispone incluso de los métodos más modestos puede alcanzar sus objetivos, sol@ o junto a otr@s. Es materialmente imposible para el Estado y el Capital vigilar el aparato de control que opera sobre todo el territorio social. Cualquiera que quiera realmente combatir las redes del control, puede llevar a cabo su propia contribución teórica y práctica. La aparición de los primeros eslabones rotos coincide con la propagación de los actos de sabotaje. La práctica anónima de la auto-liberación social puede expandirse hacia todos los campos, rompiendo así los códigos de prevención introducidos en su lugar por el poder.

- Las pequeñas acciones, por consiguiente, fácilmente reproducibles, requieren de métodos no sofisticados al alcance de cualquiera, son por su simplicidad y espontaneidad incontrolables. Por ello se mofan incluso de los desarrollos tecnológicos más avanzados de la contra-insurgencia.

4. CONFLICTIVIDAD PERMANENTE versus mediación con las fuerzas institucionales.

- La conflictividad debe verse como un elemento permanente en la lucha contra aquell@s que tienen el poder. Una lucha que pierda este elemento termina empujándonos hacia la mediación con las instituciones, creciendo acostumbrad@s al hábito de delegar y creyendo en una emancipación ilusoria consumada por decreto parlamentario, hasta el punto de llegar a participar activamente en nuestra propia explotación.

- Deberían quizá ser razones individuales las que nos hicieran dudar sobre el intento de alcanzar nuestros propios objetivos con métodos violentos. Pero cuando la no violencia viene a ser elevada al nivel de principio de no violencia y la realidad está dividida entre "buenos" y "malos", los argumentos dejan de tener valor, y todo se ve en términos de sumisión y obediencia. Los dirigentes del movimiento anti-globalización, a través del distanciamiento y denunciando a otr@s, han dejado claro una cuestión: que entienden sus principios como una demanda de poder sobre el movimiento como un todo.

5. ILEGALIDAD; la insurrección no es solamente robar bancos.

- El anarquismo insurreccionalista no es una ética de la supervivencia: tod@s sobrevivimos de varias formas, a menudo en compromiso con el capital, dependiendo de nuestra clase social, nuestro talento o nuestros gustos. Naturalmente no nos oponemos al uso de métodos ilegales para liberarnos de las cadenas del trabajo asalariado para así vivir y poder realizar nuestros proyectos, no obstante no divinizamos la ilegalidad ni la transformamos en algún tipo de religión con sus mártires; es simplemente un método y a menudo un método adecuado.

6. ORGANIZACIÓN INFORMAL; sin revolucionari@s o activistas profesionales, sin organizaciones permanentes.

De los partidos/sindicatos a la auto-organización:

- Dentro del movimiento revolucionario existen diferencias muy profundas: la tendencia anarquista hacia la calidad de la lucha y su auto-organización y la tendencia autoritaria hacia la cantidad y la centralización.

- La organización se emplea para tareas concretas: por ello estamos en contra de los partidos, sindicatos y de las organizaciones permanentes, todos ellos actúan para sintetizar la lucha y convertirla en elementos de integración para el capital y el Estado. Su fin pasa a ser su propia existencia, en el peor de los casos primero construyen la organización y después encuentran o crean la lucha. Nuestra tarea es actuar; la organización es sólo un método. Por ello nos oponemos a la delegación de la acción o de la práctica a una organización: necesitamos generalizar la acción que nos dirija hacia la insurrección, no controlar las luchas. La organización no debe servir para la defensa de ciertos intereses, sino para atacar ciertos intereses.

- La organización informal se basa en un número de compañer@s unid@s por la afinidad; su elemento propulsor es siempre la acción. Cuanto mayor sea el número de problemas, est@s compañer@s los enfrentarán como una unidad, aumentando así su afinidad. Sabemos que la organización real, la capacidad efectiva de actuar junt@s, sabiendo donde encontrar al otr@, analizando y estudiando los problemas junt@s, pasando a la acción, todo tiene lugar en función de la afinidad alcanzada y no tiene nada que ver con programas, plataformas, banderas o partidos más o menos camuflados.

La organización anarquista informal es por lo tanto una organización singular que se aglutina entorno a una afinidad común.

La minoría anarquista y l@s explotad@s y excluid@s:

Nosotr@s somos l@s explotad@s y excluid@s, y por eso nuestra labor es actuar. Aunque algun@s critiquen que toda acción que no es parte de un movimiento social visible y amplio sea "actuar en nombre del proletariado". Por ello, aconsejan analizar y esperar, en lugar de actuar. Supuestamente, nosotr@s no somos explotad@s al lado de explotad@s; nuestros deseos, nuestra rabia y nuestra impotencia no son parte de la lucha de clases. Esto no es más que otra separación ideológica entre los explotad@s y l@s subversiv@s.

- La minoría anarquista activa no es esclava de los números sino que continúa actuando contra el poder incluso cuando el conflicto de clases se encuentra a un bajo nivel dentro de l@s explotad@s de la sociedad. La acción anarquista no debe en consecuencia aspirar a organizar y proteger al conjunto de la clase explotada, en una amplia organización para presenciar la lucha desde el principio hasta el final, sino que debería identificar los aspectos individuales de la lucha y tenerlos en cuenta en sus conclusiones de ataque. También, debemos alejarnos de la imagen estereotipada de las grandes luchas de masas y del concepto del crecimiento infinito de un movimiento que está para dominar y controlarlo todo.

- La relación con la multitud de explotad@s y excluid@s, no puede ser estructurada como algo que debe resistir el paso del tiempo, es decir basarse en el crecimiento sin fin y en la resistencia contra el ataque de los explotadores. Debe tener una dimensión específica más reducida, una que sea decididamente una relación de ataque y no de retaguardia.

- Podemos comenzar a construir nuestra lucha de tal manera que las condiciones de la revuelta puedan emerger y el conflicto latente pueda desarrollarse y sacarse hacia el exterior. De esta manera se establece un contacto entre la minoría anarquista y la situación específica donde puede desarrollarse la lucha.

7. LO INDIVIDUAL Y LO SOCIAL: individualismo y comunismo, un falso problema.

- Tomamos lo mejor del individualismo y lo mejor del comunismo.

- La insurrección comienza con el deseo de l@s individuos de romper con las circunstancias forzadas y reguladas, el deseo de reapropiar la capacidad de crear nuestra propia vida como creamos adecuado. Esto requiere que venzan la separación existente entre ellos y sus condiciones de existencia. En el lugar donde un@s poc@s, l@s privilegiad@s controlen las condiciones de existencia, no será posible para la mayoría de l@s individu@s decidir realmente su existencia en base a sus decisiones. La individualidad sólo puede proliferar donde la paridad de acceso a a las condiciones de existencia son una realidad social. Esta igualdad de acceso es el comunismo; lo que l@s individuos hacen con ese acceso está limitado por ell@s mism@s y por aquell@s que le rodean. De tal

manera que no hay igualdad o identidad de l@s individu@s implícita en el comunismo verdadero. Lo que nos fuerza a buscar una identidad o la igualdad son los roles sociales impuestos por el sistema actual. No hay contradicciones entre individualidad y comunismo.

8. NOSOTR@S SOMOS L@S EXPLOTAD@S, somos la contradicción: no es tiempo de esperar.

- Ciertamente el capitalismo contiene profundas contradicciones que lo empujan hacia metodologías de adaptación y evolución, dirigidas hacia la evasión de las crisis periódicas que le afligen; pero no podemos permanecer pasiv@s en espera de esas crisis. Cuando ocurran serán bienvenidas si favorecen el proceso insurreccional. Como explotad@s, sin embargo, somos la principal contradicción del capitalismo. Por ello cualquier momento es siempre el adecuado para la insurrección, precisamente por ello podemos percibir que la humanidad podría haber acabado con la existencia del Estado en cualquier momento de su historia. Una ruptura en la reproducción continua de este sistema de explotación y opresión ha sido siempre posible.

Traducción: Palabras de Guerra. <http://pdg.mahost.org>

ANEXO: ALGUNOS PANFLETOS, REFLEXIONES, PALABRAS...

TODO O NADA Resistencia Anticapitalista. Verano de 2001, Barcelona

No sólo estamos contra el Banco Mundial, la Organización Mundial del Comercio y el Fondo Monetario Internacional, estamos contra cualquier expresión del capitalismo.

No sólo estamos contra el trabajo precario, estamos contra el trabajo asalariado.

No sólo estamos contra el fascismo, estamos contra la democracia.

No sólo estamos contra la ley de extranjería, estamos contra patrias y fronteras.

No sólo estamos contra la globalización, estamos contra todo lo que caracteriza a este decadente sistema.

No luchamos por humanizar el capitalismo, sino para acabar con él.

No sólo luchamos para que todos los niños puedan ir al colegio, luchamos para que la escuela, y todo el sistema educativo, deje de ser la domesticación necesaria previa a la entrada en el mundo laboral.

No luchamos por el reparto de la riqueza y el equilibrio primer y tercer mundo, luchamos por una sociedad sin dinero.

No luchamos por un mundo donde quepan todos los mundos (okupas, policías, machistas, antisexistas, zapatistas, neoliberalistas, revolucionarios, periodistas), luchamos por un único mundo multicolor y plural, por una real comunidad humana mundial. Estamos hartos de containers verdes y azules, de que nos culpabilicen por cómo está el entorno natural. La culpa es, ante todo, de la forma de producción de los burgueses, los beneficios son de ellos.... acabemos con su forma de producir, con su contagiosa forma de vivir.

No queremos ni oír hablar de: mal menor, paz social, subsidios, elecciones, no queremos más administraciones de muerte. ¡QUEREMOS VIDA, LA QUEREMOS YA Y PARA TOD@S!

Sabemos que en esta lucha no podemos contar con partidos, sindicatos y ONGs, al contrario. Pero no importa, somos muchas y, cuando los que allí están rompan con esas organizaciones, escupan al burócrata, al negociador, al intermediario y dejen sólo al portavoz y su triste micrófono, seremos más.

No tenemos fechas especiales para salir a la calle, no tenemos nada que esperar ni nada que perder.

¡LA LUCHA ES AQUÍ Y AHORA!

[...]

"Los anarquistas tienen tantos proyectos. Son por norma muy creativos, pero en el centro de esta creatividad existe un proyecto destructivo, que no es solamente un sueño (de ellos), un sueño de pesadillas, sino una cosa determinada que se funde y encuentra correspondencia en los procesos sociales.

Efectivamente, una sociedad dividida, herida, contrapuesta y contradictoria, esta necesariamente encaminada si no exclusivamente a través de una sola salida destructiva y definitiva, por lo menos a través de una serie de pequeñas salidas destructivas e incluso definitivas.

Esto, el hombre de la calle, en sus pesadillas, cree que sea la insurrección. Gente armada, coches en llamas, palacios destruidos, niños que lloran, madres buscando niños perdidos. El gran problema es que, sobre este punto, también muchos anarquistas tienen las ideas poco claras.

[...] Por esto mismo, se imaginan las barricadas del ochocientos, la Comuna de París o las escenas de la revolución francesa. Ciertamente la insurrección es también esto, pero no solo esto. El proceso insurreccional y revolucionario es esto y algunas cosas más. Estamos aquí exactamente para tratar de entender un poco mejor. Abandonemos entonces los aspectos exteriores del problema, guardémoslo en los ojos y tratemos de razonar diez minutos sobre este problema, abandonemos de la cabeza la imagen de barricadas insurreccionales y veamos por el contrario en que manera el instrumento insurreccional puede ser visto en la realidad de hoy, esto es una realidad profunda y de veloz transformación."

AHORA ES NUNCA !!! A PASAR A LA OFENSIVA !!!!
Círculo de lobos esteparios

Compañer@s cercan@s y lejan@s, es tiempo, es hora...lo fue hace mucho...no hace falta que metan algun@s compas pres@s, ni algún aniversario conmemorativo. No hace falta una muerte, ni que se terminen de pudrir los ríos, no hace falta una prohibición sobre nuestro accionar mediático, no hace falta saldar cuentas con la historia... Ofensiva, ofensiva, y ofensiva en esta guerra social en cual estamos incluid@s, no hace falta los grandes manuales, ni compañer@s que nos cuenten sus experiencias...

Hace falta venganza, acción y mucha destrucción lúdica, mucha conspiración destructiva, mucha burla, y muchas bombas celebrales... muchas reivindicaciones, que no sean siempre cajeros, ni sucursales de comidas rápidas...accionar las bombas que llevamos dentro, disparar con la mayor exactitud posible, confrontar, sin tregua ni mediaciones.

Los grupos tienen sus tiempos: debates, auto seguridad, chusmerio, revisiones, debates ideológicos, proyectos...es más fácil, podemos solos o en grupos de dos o tres compañer@s...No siempre dependemos de componentes químicos, ni dispositivos electrónicos..Existe el sabotaje, o recurrir a cosillas que están a nuestro alcance..probar, ensayar y realizar nuestros desenfrenos coléricos...

El mundo de los privilegios y asesinatos espera ser destruido, con toda su horda represiva, con toda su cultura asesina...no esperen más compañer@s...

**APUNTES SOBRE LA VIOLENCIA DIRIGIDOS A LA "SOCIEDAD CIVIL",
PARA SU LECTURA Y REFLEXIÓN [extractos]**

"[...] Nuestra rabia no la pueden contener un millón de minutos de silencio. La solidaridad, tal y como la entendemos, no puede quedar en un gesto puntual y efímero que se comparte con aquellos que son los auténticos patrocinadores de la barbarie misma; la solidaridad o es entre iguales, o es espectáculo. Y no es entonces tan difícil entender, que cuando miembros del Foro Social insultan a manifestantes por indignarse, y se llenan su hipócrita boca con el estigma preferido de la democracia: ¡violentos!, a nosotros algo nos huelva tremendamente mal y nos neguemos a taparnos las narices. Uno se tira dos días pegado al teléfono, intentando saber que los suyos están bien, uno recuerda una y otra vez todas las ocasiones en las que pilló ese tren para ir a perder la vida en algún trabajo de mierda, y encima tiene que aguantar la desfachatez y la falta de respeto de que algún demócrata-sonriente-de la clase media-culto-de izquierdas-tolerante-multicultural-pacifista le insulte.

El odio se está haciendo fuerte en los extrarradios de nuestros corazones. Somos intolerantes ante una forma de vida que nos mutila física y psíquicamente día a día. Queremos vivir en medio de la muerte, y eso nos hace refractarios a cualquier autoridad. Somos así de poco demócratas, somos así de "violentos"..."

* * *

"Conocemos de antemano el discurso de moda (made in Italia), que etiqueta a toda prisa la necesidad de la insurrección bajo el calificativo de "metafísica de la violencia"; precisamente quienes más apelan a la complejidad de la sociedad actual, parecen ser quienes ostentan una mayor simpleza mental ... por más que parloteen los líderes de foros sociales y de bufones disfrazados, o por más sesudos artículos que escriban glorias intelectuales de revoluciones pasadas - en un desmedido afán de encontrar un protagonismo hoy - , no vamos a caer en la renuncia de nuestras propias posibilidades y potencias. No aceptaremos el pacifismo radical, ni la no-violencia de la sociedad civil, ni la resistencia legalista por la democracia, ni sandeces semejantes. La violencia no es nada, y mucho menos una etiqueta: es algo que siempre estuvo ahí, junto a nosotras. La mayor de las veces para sufrirla, y en ocasiones para practicarla, como defensa, como ataque; escapa por sí misma a los pretendidos discursos morales de aquellos que anhelan encauzar la revuelta allá donde se diera. Es algo que nos es inherente, y que por tanto no pensamos rechazar al igual que no rechazamos el uso de nuestro intelecto o de nuestra maltrecha creatividad. Sería lo que nos faltaba ... amputarnos más y más, reproducir autónomamente (¿será esta la autonomía que persigue tanto líder antiglobalización?) la mutilación capitalista. No adoramos la violencia, no nos masturbamos frente a pistolas y bombas, ni creemos que ninguna banda armada vaya a transformar el presente. Tan sólo entendemos necesaria, la máxima eficacia en el uso de nuestra fuerza para destruir esta realidad."

QUE EL MIEDO CAMBIE DE CAMPO

Nos aterrorizan para ponernos a un@s contra otr@s, autócton@s contra extranjero@s, inmigrantes regulares contra irregulares.

Nos aterrorizan obligando a much@s de nosotr@s a emigrar en busca de condiciones de vida menos odiosas. Nos aterrorizan obligando a much@s de nosotr@s a la clandestinidad: con la policía a la espalda y con el miedo de las expulsiones, el Estado y l@s patrones empujan a millares de individuos a la sombra, haciéndoles aún más dóciles a la explotación.

Nos aterrorizan con el chantaje del trabajo asalariado: o te vendes a un patrón, o te mueres de hambre.

Nos aterrorizan con la imagen del Extranjero "bárbaro e integrista" para hacernos aceptar más restricciones, más controles, más precariedad; o bien para hacernos amar una identidad nacional vacía y falsa - si el capitalismo no reconoce fronteras, ¿porque deberían hacerlo l@s explotad@s?.

Nos aterrorizan con la policía en los barrios, con las rondas fascistas, con las redadas. La criminalidad, es el pretexto (en el fondo, ¿de donde surge la criminalidad, sino la necesidad del dinero?), el objetivo real es hacernos bajar la cabeza a tod@s.

Nos aterrorizan con la cárcel o con las expulsiones, con los cuarteles o los campos de internamiento para l@s clandestin@s.

Cuanto más se odian l@s pobres, más engordan l@s ric@s...

Nos aterrorizan haciéndonos creer que "terrorista" es quien lucha contra el Estado y contra l@s patrones, y no quien bombardea poblaciones enteras, coloniza las tierras y las mentes, y derriba las casas con las excavadoras. Es hora de que el miedo cambie de campo.

Es hora de que del odio entre las "razas" se pase a la solidaridad de clase, a la guerra de l@s explotad@s contra l@s explotador@s.

[www.guerrasociale.org]